

Discurso de Engels en el 15º aniversario de la Comuna de París **18 de marzo de 1886**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde: Marx, *La guerre civile en France 1871 (La Commune de Paris)* avec une introduction de Friedrich Engels et des lettres de Marx et d'Engels sur la Commune de Paris, en http://classiques.uqac.ca/classiques/Marx_karl/guerre_civile_france/guerre_civile_france.html , consultado el 29 de abril de 2021, páginas 90-91.)

Ciudadanos,

Esta noche, con ustedes, los trabajadores de ambos mundos celebran el aniversario del más glorioso y terrible acontecimiento en los anales del proletariado. Por primera vez desde que existe la historia, la clase obrera de una gran capital había tomado el poder político. El sueño duró poco. Aplastada entre los mercenarios ex imperiales de la burguesía francesa, por un lado, y los prusianos, por otro lado, la Comuna Obrera fue aplastada en una carnicería sin parangón que nunca olvidaremos. Tras la victoria, las orgías de la reacción no tuvieron límites; el socialismo parecía ahogado en sangre, el proletariado rebelde reducido para siempre a la esclavitud.

Han pasado quince años desde entonces. Durante este tiempo, en todos los países, los poderes al servicio de los propietarios de la tierra y del capital no han escatimado esfuerzos para sofocar los últimos atisbos de rebelión obrera. ¿Y qué han conseguido? Miren a su alrededor. El socialismo obrero revolucionario es hoy un poder ante el que tiemblan todos los poderes establecidos, todos los grandes de la tierra, tanto los radicales franceses como Bismarck, tanto los reyes de la bolsa de América como el zar de todas las Rusias. Y eso no es todo. Hemos llegado a un punto en el que nuestros adversarios, hagan lo que hagan, y a su pesar, trabajan para nosotros. Hoy la unión internacional del proletariado, la hermandad de los obreros revolucionarios de todos los países, es mil veces más fuerte y más viva que antes de la Comuna de París; la Internacional ya no necesita una organización formal, vive y crece gracias a la cooperación espontánea y cordial de los obreros de Europa y América.

En Alemania, Bismarck ha agotado todos los medios, incluso los más infames, para acabar con el movimiento obrero; antes de la Comuna, tenía cuatro diputados socialistas frente a él; lo ha hecho tan bien que ahora tiene veinticinco elegidos frente a él; y los obreros alemanes se mofan de él, declarando que no haría mejor propaganda revolucionaria, aunque le pagaran por ello. En Francia se os impuso el escrutinio por lista, sufragio burgués por excelencia, escrutinio inventado a propósito para asegurar la elección exclusiva de abogados, periodistas y otros aventureros políticos, portavoces del capital. ¿Y qué ha hecho el sistema de listas por la burguesía? Ha creado en el Parlamento francés un partido obrero socialista revolucionario que, con su mera aparición en escena, ha llevado la desazón a las filas de todos los partidos burgueses. Aquí es donde estamos. Todos los acontecimientos se vuelven a nuestro favor. Las medidas mejor calculadas para detener el progreso victorioso del proletariado no hacen sino acelerar su marcha. Nuestros enemigos, hagan lo que hagan, están condenados a trabajar para nosotros. Y han trabajado tan bien que hoy, el 18 de marzo, desde los mineros proletarios de California hasta los mineros convictos de Siberia, millones de trabajadores lanzarán este grito

¡Viva la Comuna!

¡Viva la unión internacional del proletariado universal!

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es